

EDITORIAL

V CONGRESO LATINOAMERICANO DE NUTRICION

Más que justo y adecuado es emitir en esta oportunidad en que se publica el tercer número de Archivos Latinoamericanos de Nutrición, algunos comentarios relativos al V Congreso Latinoamericano de Nutrición, organizado por la Sociedad Latinoamericana de Nutrición (SLAN) que, bajo los mejores auspicios, se celebró en Cholula, Puebla, México, del 5 al 8 de agosto de 1980.

Enfocaremos estos comentarios desde cinco diferentes perspectivas. El primero, nuestra felicitación pública al Comité Organizador de este significativo evento, integrado por prestigiados científicos, y en particular, al Presidente actual de la Sociedad, Dr. Héctor Bourges. La realización de la Conferencia tuvo lugar en la sede de la Universidad de las Américas, y este hecho decididamente dio mayor significado al Congreso en sí, puesto que más que nunca durante su desarrollo prevaleció un espíritu netamente latinoamericano. Se contó con una inscripción aproximada de 300 participantes, cifra que obviamente significó una concurrencia muy nutrida.

El segundo comentario concierne no al punto de vista de un científico, sino al de un simple turista que se adentra en ese gran país, que tanto ofrece al mundo del viajero. En nuestro criterio, habría sido difícil encontrar un sitio más apropiado que Puebla y Cholula, así como la propia región, hecho que motivó profunda satisfacción para todos los presentes.

Ambas ciudades y su gente misma nos acogieron con la mayor cordialidad; pudimos admirar sus imponentes y bellos templos

y adentrarnos siglos atrás, mientras recorriamos las majestuosas ruinas, testigos mudos de pasadas civilizaciones. Por otra parte, el mismo campus universitario, bellamente conservado, sus edificios de claras líneas y las excelentes facilidades con que se contó, no pueden pasar desapercibidos. Es por ello que allá, en el recuerdo de todos, quedarán grabados para siempre el paisaje de su gran valle verde y, al fondo, dos volcanes que visten de nieve sus altaneras cimas.

El tercer comentario corresponde a un Miembro de la Sociedad, quien manifestó su plena satisfacción con el contenido del programa científico desarrollado en esa ocasión, ya que fue un reflejo de la madurez y los intensos y profundos conocimientos del científico latinoamericano en el campo de la nutrición. Las Conferencias Magistrales no pueden calificarse sino de excelentes, habiendo estado éstas a cargo de valiosos elementos de nuestra Región. Lo mismo aplica a las interesantes pláticas que, con gran conocimiento en sus respectivos campos de acción, enfocaron los diversos ponentes. Nada hubo que desear en cuanto a las Mesas Redondas y Simposios que incluía el programa de trabajo, y en el curso de los cuales se propuso nuevas áreas de investigación, impartándose nuevos conceptos y conocimientos. Juntamente con estos puntos del programa, no fue de menor interés haber podido apreciar personalmente, la capacidad técnica, los conocimientos, y la maestría que prevaleció en el curso de las presentaciones cortas.

El cuarto comentario es propio del Editor General de ALAN, quien, al escuchar las diversas presentaciones, ya vislumbraba el gran número de contribuciones que, estamos seguros, recibiremos para su publicación en esta Revista, enriqueciéndola así aún más y dándole mayor prestigio, y haciéndola digna de mayor reconocimiento. Brevemente, hubo más de 90 comunicaciones cortas, se contó con cuatro excelentes simposios, y escuchamos cinco Conferencias Magistrales. ¿Qué más podría pedir un Editor cuyo único anhelo es impartir a esta Revista cada vez mayor realce, que es el anhelo que comparten sus lectores? Nada nos resta sino esperar que esta esperanza se convierta en realidad, y para ello, ya hemos solicitado de los respectivos autores, tanto las Conferencias Magistrales como los Simposios desarrollados en esa ocasión.

Un quinto y último comentario es que la Reunión dio la oportunidad de que viejos amigos pudieran encontrarse de nuevo y compartir momentos de satisfacción científica y amenidad social.

Por todo ello, los Miembros de la Sociedad Latinoamericana de Nutrición y ALAN, su órgano oficial de difusión, felicitan y agradecen sincera y públicamente la ardua tarea que hubo de enfrentar el Presidente del Comité Organizador, Dr. Bourges, y sus excelentes colaboradores. En verdad, todo se traduce en un hecho indiscutible: el V Congreso Latinoamericano de Nutrición, celebrado allá en Cholula, Puebla, fue realmente todo un éxito.

*Ricardo Bressani
Editor General*